

# Promete Claudia no defraudar a indígenas

REFORMA / STAFF

Claudia Sheinbaum prometió ayer que no defraudará a los pueblos indígenas.

De gira por Michoacán, la aspirante presidencial de Morena estuvo en una comunidad del municipio de Paracho, donde sus simpatizantes le entregaron ropa típica y el bastón de mando.

“Recibo el corazón de cada uno de ustedes, de cada una de ustedes; les puedo decir, con el corazón en la mano, que nunca los voy a defraudar”, dijo.

Recordó que hace 40 años, siendo estudiante de la Facultad de Ciencias de la UNAM, trabajó en la comunidad de Cherán Atzicuirín.

“Aquí aprendí hace 40 años a amar al pueblo purépecha, hoy me llevo este bastón de mando y cada prenda como un compromiso con los que ya no están, con los que están ahora, con sus hijos, con sus nietos, para que juntos construyamos un país más digno para todos y para todas”, reiteró.

Llamó a conservar las 68 lenguas indígenas que existen en el país, pues cada una de ellas, dijo, es muestra de resistencia, de historia, y usos y las costumbres.

“Aquellos que crean que México inició con el descubrimiento de América o con la conquista española, están equivocados; aquí ya había culturas poderosas, con enormes conocimientos y con tradiciones que se resguardan a

la fecha”, añadió.

La Jefa de Gobierno con licencia dijo no haber imaginado regresar en busca del cargo que, de obtenerlo, la llevaría ser la candidata presidencial de Morena.

“Nunca imaginé que 40 años después iba a regresar a este hermoso pueblo para poder caminar juntos hacia la Coordinación Nacional en Defensa de la Transformación”, expresó.

Como estudiante, detalló, durante tres años hizo tareas de calcular la cantidad de leña que las mujeres usaban en fogones de tres piedras, sustituir éstos por estufas de leña y volver a medir la diferencia en el consumo de leña.

“Yo venía a enseñar y, la verdad, es que quien me enseñó fue el pueblo purépecha. Aprendí de las mujeres purépechas su resistencia, su lengua, su alegría, su danza”, elogió.

Más tarde, en Uruapan, dijo que, con la 4T, se está erradicando el machismo

“Durante muchos años dijeron que México era machista, pero con la transformación está dejando la M de machismo por la M de mujeres”, afirmó.

Las mujeres, dijo, pueden ser incluso Coordinadoras de Defensa de la Cuarta Transformación.

CON INFORMACIÓN  
DE MARTHA MARTÍNEZ





Especial

Sheinbaum recibió el bastón de mando en la comunidad purépecha de Cherán Atzicuirín.



## Declaran *Nana* a Sheinbaum en ceremonia purépecha

META 2024

JOSÉ ANTONIO BELMONT, MORELIA

— Claudia Sheinbaum ya es “madre” e “hija” del pueblo purépecha. La aspirante presidencial de Morena regresó 36 años después a Cherán Atzicuirín, comunidad indígena en Michoacán, a la que fue para enseñar y terminó por aprender. PAG. 8

# Declaran *Nana* a Sheinbaum durante ceremonia purépecha

## Crónica

JOSÉ ANTONIO BELMONT  
MORELIA

**A** sí como Lázaro Cárdenas fue su *Tata*, Claudia Sheinbaum es *Nana* e “hija” del pueblo purépecha.

Ayer, la aspirante a la candidatura presidencial de Morena regresó luego de 36 años a Cherán Atzicuirín, comunidad indígena en Michoacán a la que llegó para enseñar y terminó por aprender.

Pero antes que cualquier otra cosa, el agradecimiento: Sheinbaum tenía claro que lo primero que debía hacer al llegar a Cherán — como también se conoce a la localidad enclavada en el corazón de la meseta purépecha — era visitar a quien le dio techo cuando era estudiante de licenciatura de Física.

Por esos días, junto con un grupo de compañeros de la Facultad de Ciencias de la UNAM, la exjefa de Gobierno de CdMx construía estufas de leña.

“Las hacíamos con arcillas de la comunidad, con arena y moldes de madera. Se usa menos leña, saca el humo de la cocina y puede tener varias hornillas”.

La técnica, aprendida en los libros pero con origen guatemalteco, derivó en su tesis: *Estudio termodinámico de una estufa de*

*leña eficiente.*

Durante tres años, Claudia se quedó por periodos de una semana o 15 días en la casa del fallecido maestro Pedro Márquez. “Dormíamos en el piso, en un petate, poníamos velas para que no se acercaran los ratones”, recordó.

Para entonces, la aspirante a coordinar la defensa de la 4T ya portaba la vestimenta purépecha: túnica blanca, enaguas, delantal, camisa y rebozo.

“El rebozo tiene muchísimo significado porque en las poblaciones indígenas lo usamos para arropar a nuestros hijos cuando son pequeños”, explicó Elvira Méndez, pero, agregó, tiene un significado más importante.

“Se acostumbra que cuando una madre entrega a su hija, le pone su última vestimenta.

“Decidimos hacerlo de esta manera porque Claudia es una hija para nuestra comunidad, partiendo de ello entregamos a Claudia a una sociedad que sé que va a enfrentar muchísimas cosas, pero ahí vamos a estar para apoyarla siempre porque es de población indígena, ha vivido con nosotros y solo ella tiene el sentir de nosotras, las mujeres purépechas”, enfatizó mientras abrazaba a la aspirante, no sin antes

sentenciar: “Una mujer indígena siempre porta su rebozo”.

Esto último conmovió tanto a Sheinbaum que se tuvo que secar con la mano una lágrima: “Estoy emocionadísima, es una alegría increíble”, reconoció.

Ya todo estaba listo para que las autoridades originarias la nombraran *Nana* — mamá —, la mayor distinción que el pueblo purépecha puede otorgar. Antes, solo tres personajes, todos hombres, que no pertenecían a la comunidad habían sido nombrados así: ¿el último? el ex presidente Lázaro Cárdenas del Río. ■





La ex mandataria portó la indumentaria tradicional de la comunidad. JOSÉ ANTONIO BELMONT

